

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

FALLECIMIENTO DEL FILÓSOFO MARTÍN HEIDEGGER

El 26 de mayo de 1976 dejó de existir en Messkirch, enclavada en los Montes de Baden - Wurtemberg, lugar de su nacimiento, a la edad de 86 años y retirado desde hacía apreciable lapso de sus profundas especulaciones, don Martín Heidegger, considerado por muchos la figura cumbre de la filosofía contemporánea.

Nació el ilustre pensador el 26 de setiembre de 1889, y en 1914 conoció a Husserl, creador de la fenomenología, en la Universidad de Marburg. Allí comienza su carrera docente y la continúa en Freiburg como profesor, actividad que ejercerá el resto de su vida, pese a los avatares políticos, llegando al rectorado como sucesor de Huggerl, cuando éste debió exiliarse, destituido y perseguido.

En aquellos inicios elabora, en 1927, su obra príncipe, Sein und Zeit (Ser y Tiempo), que, sin embargo, queda incompleta, pues sólo se publicó la primera parte, de carácter propedéutico.

Consagróse después al estudio del problema de la verdad, del que ya había anticipado ideas en aquella obra fundamental, con referencias a la Metafísica de Aristóteles y al pensamiento de Parménides. En trabajos

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

posteriores construye su doctrina sobre el hombre existente, en su peculiar y concreta onticidad, fuente y raíz de toda ontología. Su preocupación en fundamentar la ciencia del ser y su relación con la esencia del hombre, que caracteriza con el término Dasein, recibe diferentes interpretaciones. Se lo presenta con una angustia permanente o como inspirador de la fenomenología existencial, a modo de escisión de la fenomenología teórica o de la esencia, a que dedicaron su atención Husserl y sus continuadores.

La fenomenología le sirvió de método para la constitución de una ontología y para el examen de los fenómenos que presenten alguna importancia al solo aspecto del ser. De tal modo, en la filosofía de Heidegger, los términos fenomenología y ontología son sinónimos. Hay quienes afirmaron que no fue objetivo de su filosofía la analítica existencial, y esto se debe a que en su obra no concluida Sein und Zeit dejó dudas por haberse bloqueado su perspectiva integral.

Lo cierto es que Heidegger calificó su propia filosofía de existencial por oposición a la filosofía de Jaspers, que pertenece a la llamada existensiva y enrola, entre otros, a Jean Paul Sartre.

Es muy recordada la conferencia de Heidegger sobre el poeta Hölderlin, en 1937, y estos principios estéticos parecen influir en su posterior abatimiento que lo recluye en tranquila pero notable labor docente, y en espacios de silencio entre la producción escrita en la que da a conocer sus investigaciones, para entregarse, definitivamente, al silencio, en plena Selva Negra, de la que se ha dicho es la tierra de leyendas, donde el tiempo se ha dormido y donde a nadie sorprendería escuchar el cuerno de caza del cazador maldito o el canto de Loreley.